

MARGARITAS A LOS CUERDOS

Una vez más estamos asistiendo impotentes a una presunta destrucción de patrimonio arquitectónico sin que nadie se mueva.

De nuevo le toca al insigne Antonio Palacios, compañero arquitecto que tanto hizo por la ciudad de Madrid y que tan mal pagado se encuentra por parte de la ciudad a la que catapultó a la modernidad.

No sólo hemos perdido el Hotel Florida, el templete de Metro de la Red de San Luís o el de la Puerta del Sol. No sólo sufre la desfiguración de los talleres del ICADE-ICAI; el fachadismo más insulso en su edificio de Cedaceros 6 (donde se ubicó su estudio); el déficit de conservación en el Círculo de Bellas Artes o en el Banco Español del Río de la Plata; la tosca desfiguración del Edificio de viviendas para los Condes Bugallal en la Plaza de Cánovas del Castillo y tantísimos otros.

A todo este atropello se une la pérdida ingente del patrimonio que diseñó y construyó para la Compañía Metropolitano Alfonso XIII, actual Metro de Madrid. Hemos perdido estaciones históricas completas, accesos, decoraciones, tipografías, espacios y conexiones; y no contentos con esto, ahora vemos por imágenes que toman vecinos de la zona, como se están demoliendo las cocheras históricas de Cuatro Caminos; lo que quedaba de ellas, ya melladas por la piqueta con anterioridad en varias ocasiones.

Es descorazonador que la comunidad de Madrid, la ciudad, su ayuntamiento y sus empresas públicas, no sólo no protejan a través de los diversos organismos competentes, sino que ni siquiera levanten una voz crítica. Más desasosiego causa, que el COAM, como representación autonómica de los arquitectos tampoco levante ni una ceja.

Una vez más, lamentaremos lo que la piqueta nos roba, sin buscar y afean la mano de quienes la sujetan, los ojos de quienes miran para otro lado y la boca de quienes callan ante la tropelía.